

CARTA  
DEL  
**PRINCIPE DE SALM SALM**  
DIRIGIDA  
**A MIGUEL LOPEZ.**

---

*A D. Miguel López, antiguo coronel imperial mexicano, y autor de un folleto titulado: "La toma de Querétaro.— Miguel López, á sus compatriotas y al mundo.*

En este folleto que habeis dirijido á vuestros compatriotas, á la Francia y al mundo, me mencionais como uno de vuestros principales testigos, para probar que Querétaro no sucumbió por la traicion, é insistís en que vuestro folleto tiene todo el carácter de verdad posible.

Aunque como sabeis me hallo prisionero de guerra hace cinco meses, mis sentimientos no me permiten guardar silencio por mas tiempo, y contestando á vuestra intimacion, os probaré que vuestro folleto lleva el carácter de la falsedad mas completa.

En primer lugar, me refiero á la contestacion de mis valientes compañeros de armas en Morelia, titulada: «Refutacion del folleto publicado por Miguel López, con motivo de la ocupacion de la plaza de Querétaro, en 15 de Mayo

de 1867, por los gefes del ejército imperial prisioneros en Morelia,» y declaro que la misma está enteramente conforme con la verdad, y concuerda con mis propias creencias.

Declarais ante el mundo que Querétaro fué tomado por la fuerza de las armas, que el Emperador os comisionó en aquella noche memorable del 14 al 15 de Mayo para tratar con el enemigo; que el ejército estaba completamente demoralizado, y finalmente desafiáis ante vuestros compatriotas y ante el mundo entero, á aquellos hombres que puedan probar que Querétaro haya sucumbido por la traicion y á quienes se aventuraren á disputar vuestro aserto.

Yo os declaro ante el mundo que Querétaro solo ha caido por la traicion; mas, que vos sois el traidor, y por consiguiente, que vuestras manos están manchadas con la sangre de vuestro soberano y bienhechor.

No es verdad que el Emperador os haya comisionado para tratar con el enemigo. En la noche indicada, despues que dejásteis al Emperador, á las doce y media, tuve yo la honra de hablar con S. M.; y el Emperador ni entonces ni nunca tuvo la mas remota intencion de entrar en tratados con el enemigo, porque el pequeño, pero fiel ejército que defendia la ciudad, tenia bastante atrevimiento y valor para romper en union de su amado monarca las líneas del enemigo. A mas de esto el carácter mismo del finado Emperador, le habria impedido daros las órdenes que suponeis para tratar con el enemigo, de lo cual vos mismo debeis estar perfectamente convencido. Tal vez me permitireis haceros algunas preguntas ante el mundo.

Si en aquella memorable noche del 14 de Mayo hubiésteis tenido la orden para penetrar en las líneas del enemigo, ¿cómo es que volvísteis á las dos de la mañana, acompaña-

do de un oficial superior de este, á quien conocíais muy bien, y que fué conducido por vos á la Cruz, el cuartel general del Emperador, y dentro de nuestras propias fortificaciones?

Contra la espresa voluntad del Emperador, y sin que yo lo supiese, ¿por qué dísteis órdenes á la guardia de corps y al escuadron húngaro para que desensillaran sus caballos, cuando yo habia mandado por orden especial del Emperador, que permanecieran listos toda la noche?

¿Por qué vos de vuestra propia cuenta y en una situacion tan peligrosa, mandásteis retirar la guardia del aposento del Emperador, y la compañía de infantería, que juntamente con medio escuadron del regimiento de la Emperatriz, hacian el servicio de seguridad á la entrada de la Cruz?

¿Por qué por vuestras órdenes espresas, fueron dejados sin tropas, con pocas escepciones, todos los pasos de la Cruz?

¿Por qué fueron volteadas las ocho piezas situadas en la plaza de la Cruz, con sus bocas contra la ciudad?

¿Por qué cuando el enemigo avanzaba, no habia ningunos soldados que sirvieran la pieza de á 36 que estaba colocada á la izquierda de la Cruz? ¿y por qué se hallaba tirada?

¿Por qué despues de las dos de la mañana, condujisteis dentro de nuestras fortificaciones al mismo general del enemigo, quien estaba vestido de paisano y llevaba una pequeña pistola giratoria, para que él mismo se informara de cómo se hallaba todo?

¿Por qué un poco antes de las dos de la mañana, y acompañado del mismo general del enemigo, dejásteis

vuestra línea y volvísteis un cuarto de hora despues, á la cabeza de dos batallones del enemigo, guiándolos personalmente al patio interior de la Cruz á donde fuísteis recibido y saludado por vuestro ayudante el subteniente Yablowiski?

¿Cómo podia ser, que vos fuísteis equivocadamente cojido prisionero, cuando mandásteis al mencionado Yablowiski que fué acompañado por su cuñado, Legorreta, quien al mismo tiempo tenia que ocupar su propia línea en el rio de donde se llega á la Cruz en cosa de tres cuartos de hora, para que avisaran al Emperador que el enemigo habia entrado á la Cruz? ¿Cómo se puede explicar, que vos como prisionero despues de esto tambien, fuísteis á anunciar al Emperador el mismo suceso, y sin que ninguno del enemigo os acompañara, entrásteis á su aposento, exclamándo: «pronto, salvad la vida al Emperador, el enemigo está ya en la Cruz?» ¿Cómo podeis justificar, que cuando S. M., acompañado de su leal general Castillo, y de seis, dejó la Cruz, ya estaba cercado del enemigo, y que vos dijísteis algo en voz baja á un oficial superior del enemigo, cuyo nombre no quiero mencionar, porque al menos se habia portado con mas generosidad y gratitud que vos, y quien dió órdenes á sus soldados para que nos dejaran pasar porque éramos paisanos, aunque aquel no ignoraba que fuéramos el Emperador, el general Castillo y yo, quienes estábamos de todo uniforme, y ademas, yo llevaba en mis manos las pistolas de S. M?

¿Cómo podeis explicar, que á la cabeza del batallon enemigo "Nuevo Leon," desarmásteis los húsares, bajo el mando del oficial Pusolocosky y del jefe teniente Hachlig, y mandásteis que echaran pié á tierra?

¿Cómo podeis, prisionero López; justificar que vos hicísteis prisioneros á varios oficiales de nuestro ejército; entre otros al mayor Mastowicki, al oficial Antonio Gonzalez de la escolta de corps y al teniente Gossman, y que muchos otros oficiales fueron denunciados por vos el dia siguiente? ¿Cómo es que despues que caimos prisioneros muchos oficiales liberales mencionaron vuestro nombre como de triador?

Uno de ellos en la misma presencia del Emperador y en la mia os indicó como tal. ¿Cómo fué, que vos, prisionero López, siempre habeis estado en libertad?

Finalmente, ¿cómo fuísteis á apropiaros los archivos imperiales, y otros artículos, como por ejemplo, el tocador de plata, y que de paso diré, nunca han aparecido?

A todos estos cargos, señor López, no podréis contestar con honor y franqueza; es cierto, y yo sostengo ante el mundo entero, que vos habeis sido el traidor del Emperador y por consiguiente sois un asesino y el origen de toda la sangre que se haya derramado.

No queda mas que otra pregunta que os tengo que hacer.

¿Por qué habeis obrado como traidor á vuestro soberano y bienhechor? Yo mismo os contestaré. En primer lugar, quisísteis ejercer una venganza contra el Emperador por que no quiso ratificar vuestro despacho de general que ya habia firmado. En caso de que no sepais los motivos que tuvo el finado monarca para no hacerlo, ahora os lo hago saber.

Un hombre valiente cuya sangre tambien pesa sobre vuestra conciencia, y cuyo nombre no quiero mencionar, por temor de que os vengueis en sus parientes, enseñó á S. M

un documento especial por el cual aparece que en el tiempo que Santa-Anna fué presidente, fuisteis dado de baja en el ejército con ignominia, privado de todo derecho para servir al Estado, por haber obrado traidoramente con vuestra patria. Esto tuvo lugar durante la guerra americana en 1847.—Y entonces, Miguel López, el miedo os habia trastornado, vísteis que iba á suceder al decisivo en los pocos dias próximos, y por consiguiente temíais una salida de nuestras tropas, y mirando vuestros antecedentes para vuestro porvenir ¡para vuestra vida! y por medio de esta segunda traicion atroz, quisísteis aseguraros y justificaros en el partido liberal, y en verdad habeis logrado salvar vuestra libertad y vuestra vida.

Vuestro tercer atentado no se logró, porque un poco despues de que el Emperador cayera prisionero, y que probablemente os vísteis engañado en vuestras esperanzas, enviásteis á S. M. á una persona que ambos conocemos, y tuvísteis la intencion de traicionar al partido liberal.

En mi presencia aquella persona dijo que habia sido comisionado por vos, y que queria persuadir al Emperador que os permitiera una audiencia.

Tal preposicion por supuesto fué rechazada con desprecio. No es necesario ofreceros como recompensa la casa que el finado monarca os regaló para probaros vuestra traicion, que se le quede á vuestro infortunado é inocente hijo, porque lo habeis privado de la mas cara de todas las herencias, del nombre sin mancha, de un padre honrado.

Cada hombre está en libertad para adoptar el credo político que quiera, para seguir los principios que mas le acomoden, pero es necesario adherirse estrictamente á esos principios. No solo habeis sido infiel á vuestros amigos, sino

que tambien habeis cometido el mas infame de todos los crímenes, el crimen de la traicion, y habeis quebrantado el juramento que habeis pronunciado de servir al estandarte imperial. Es verdad que el nombre de Miguel López se ha hecho histórico é inmortal; pero la historia nacional de México, y la historia del mundo, siempre mencionarán aquel nombre con el mas grande horror y con el mas alto desprecio.

Desafiáis ante el mundo á quien os acusare de traicion.... Bien: yo os acuso de ella, y ante el mundo entero acepto vuestro desafio. Tengo bastante confianza en el gobierno que no ponga obstáculo alguno en mi camino; dentro de muy breve tiempo, parto con algunos otros prisioneros de guerra para Oaxaca, nuestro nuevo destino. Allí, despues de la publicacion de esta carta, me encontrareis listo para daros cuenta de todo lo que he dicho, con las armas en la mano. Al mismo tiempo os declaro que no entraré con vos en una guerra de pluma.

En la prision de Capuchinas, Octubre 4 de 1867—*Félix*, Príncipe de Salm Salm, General de Brigada y Primer Ayudante de Campo de S. M.

## INDICE

---

<i>Prólogo</i> .....	5
<i>Marcha á Querétaro</i> .....	15
<i>Ocupacion de Querétaro</i> .....	42
<i>Sitio de Querétaro</i> .....	59
<i>Esfuerzos para escaparse</i> .....	110
<i>Toma de la ciudad por traicion</i> .....	157
<i>Prision del Emperador</i> .....	184
<i>Proceso de Maximiliano</i> .....	225
<i>Ejecucion del Emperador</i> .....	254
<i>La Batalla de San Lorenzo</i> .....	277
<i>El Sitio de México</i> .....	293
<i>Carta del Príncipe de Salm á D. Miguel López</i> ..	315

---

## FE DE ERRATAS

PAJ.	LEN.	DONDE DICE.	LEASE.
7	5	Consejo Rumpin Bocholt	Consejero Rumpin Bocholt.
15	18	Rey de Rusia	Rey de Prusia.
16	1	Fuer Japferkeit	Fuer Tapferkeit:
16	21	Jhun	Thun.
34	16	ancho mexicano	ancho mexicano-
35	12	siguan	siguen.
36	10	anos	años.
47	10	resauracion	restauracion.
174	3	apriximarse	aproximarse.
179	17	E sting	Enking.
237	7	ruel	cruel.
238	7	remotadas	remotas.
242	13	curiosos	furiosos.
248	6	ne	no.
249	13	coronel	cónsul.
270	8	general	congenial.
271	13	pedántico	pedante.

# QUERETARO

APUNTES DEL DIARIO

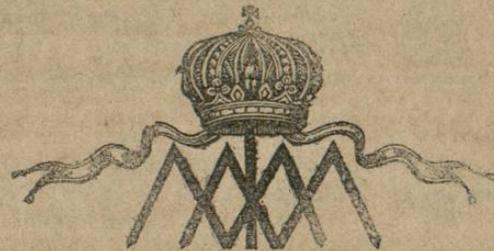
DE LA PRINCESA

## INES de SALM SALM

TRADUCCION DEL ALEMAN

POR

**E. B. de B.**



MEXICO

Establecimiento tipográfico de TOMAS F. NEVE

Callejon de Santa Clara número 9

1869